

GERHARD BAUHR, *El futuro en "-ré" e "ir a + infinitivo" en el español peninsular moderno*, Romanica Gothoburgensia XXXIX. Acta Universitatis Gothoburgensis. Gotemburgo, Suecia, 1989, 405 págs.

La tesis doctoral del hispanista sueco Gerhard Bauhr constituye un valioso aporte al estudio de las expresiones verbales que denotan futuridad.

A partir del análisis detallado de un corpus, sacado de 50 obras teatrales de autores españoles contemporáneos, el autor describe el uso del futuro en *-ré* (cantaré, cantarás, cantará, etc.) y de *ir a + infinitivo* (voy a cantar, vas a cantar, va a cantar, etc.), en el español peninsular moderno.

El libro consta de las siguientes partes:

0. Introducción - En este apartado, el autor comienza por revisar los trabajos que se han hecho sobre este tema; además presenta brevemente lo que dicen las gramáticas más importantes sobre el tema en cuestión. Asimismo, hace una detallada descripción del corpus, las ventajas y desventajas que éste presenta, su alcance y sus limitaciones.

1. Problemas teóricos.- En este capítulo se ocupa, en primera instancia, del problema de gramaticalización de *ir*. Parte del hecho de que *ir a + infinitivo* puede considerarse en ciertos contextos, como una forma compuesta en la que *ir* funciona como verbo auxiliar; pero como dicha construcción es por excelencia ambigua, trata de encontrar criterios que sirvan para identificar los casos en que esto sucede. También examina varios conceptos de algunos estudiosos que intentan establecer las características de la construcción formada por un verbo auxiliar + *a, de, que...* + verbo principal.

Piensa el autor que para identificar las formas compuestas de *ir a + infinitivo* es necesario analizar cada ejemplo, en su contexto, para poder saber si se trata de una forma compuesta o no. Este principio semántico es aplicado al análisis de los ejemplos del corpus que tienen la construcción *ir a + infinitivo*, lo que permite formar tres grupos principales:

A. Un pequeño grupo (unos 30 casos) en donde *ir* retiene completamente su valor de verbo de movimiento.

B. Un grupo un poco más grande (unos 100 casos) en el que los ejemplos resultan ambiguos.

C. Un grupo todavía más grande (unos 1.900 casos) en el cual *ir* ha perdido su valor de verbo de movimiento y funciona como verbo auxiliar.

Presenta ejemplos de cada uno de los tres grupos, y concluye esta sección diciendo que no ha encontrado ningún procedimiento seguro que pueda aplicarse en todos los casos, que permita distinguir si *ir a + infinitivo* funciona como una forma compuesta o si se trata de un caso donde *ir* desempeña su función de verbo de movimiento.

En segundo lugar, el tema que trata es el de la temporalidad. Para estudiar la temporalidad toma, como punto de partida, las ideas esenciales que sobre los valores temporales del verbo en español, da Bello. Continúa luego, con la revisión del trabajo de Rojo, quien se basa en las tres nociones temporales fundamentales que propone Bello (anterioridad, simultaneidad y posterioridad), y quien, además, adopta el sistema vectorial de Bull, con ciertas modificaciones, con el fin de hacer la "descripción estructural de los tiempos verbales del español, en la que cada forma está relacionada, directa o indirectamente, con el eje principal de referencia, al que llama *origen*". Así, *origen* constituye el punto focal del sistema vectorial.

A continuación, Bauhr presenta un gráfico en el que resume el modelo de Rojo aplicado al sistema verbal español; compara este modelo con el sistema de Bello, destacando sus semejanzas y divergencias. De igual manera, toma en cuenta las opiniones al respecto de Bull y Comrie.

Posteriormente, el autor, pasa a determinar qué lugar ocupan en el sistema verbal español las formas *cantaré* y *voy a cantar*.

Luego, nos presenta su modelo de las relaciones temporales del sistema verbal español. Se limita, sólo, a las fórmulas vectoriales que tienen equivalencias en las formas verbales del indicativo, incluyendo *voy* e *iba a* + infinitivo. El modelo se fundamenta en los tres tiempos verbales básicos: pasado, presente y futuro, los que se relacionan directamente con el origen.

En tercer lugar, discute el problema del aspecto del verbo. Al autor le parece pertinente establecer la diferencia entre carácter aspectual y aspecto. Al interior de estas categorías establece la dualidad perfectividad/imperfectividad. Luego trata de ver si la oposición perfectividad/imperfectividad es pertinente para la descripción del futuro en *-ré* e *ir a* + infinitivo.

Después de examinar algunos conceptos sobre el valor aspectual del futuro y de analizar los ejemplos del corpus, concluye que "el futuro no es ni perfectivo ni imperfectivo, sino que los diferentes valores aspectuales que se dan en este tiempo dependen del carácter aspectual del verbo".

Pasa, luego, a averiguar si las diferencias de uso entre *cantaré* y *voy a cantar* pueden caracterizarse como de tipo aspectual. Termina este tercer apartado afirmando que "la categoría del aspecto no desempeña una función gramatical relevante para la descripción de ninguna de estas dos formas".

El cuarto y último problema que trata es el de la modalidad. Se aborda la modalidad teniendo en cuenta su relación con la función expresiva del lenguaje. Se presenta un modelo que da cuenta de los valores modales que

se encuentran en los ejemplos del corpus. Este modelo está basado en las categorías de POSIBILIDAD y NECESIDAD.

En esta sección se tratan conceptos tales como *operador modal* e *indicador modal*. Igualmente, se destaca la importancia de la relación entre la modalidad y la función pragmática del enunciado.

Luego presenta los principales tipos de modalidad que están asociadas con el futuro en *-ré* y con *ir a* + infinitivo. Para la primera forma cuentan la INTENCIÓN y la PROBABILIDAD y para la segunda la INTENCIÓN y las diversas combinaciones basadas en las categorías modales de POSIBILIDAD O NECESIDAD.

En seguida propone el reconocimiento de las modalidades deóntica, epistémica y funcional, las que a su vez presentan una modalidad intermedia.

Posteriormente se ocupa de la intención y su relación con las otras modalidades, así como de las dificultades que esta noción presenta para el estudio del futuro en *-ré* e *ir a* + infinitivo.

2. Distribución y uso del futuro en *-ré* y de *ir a* + infinitivo por tipo de oración.- En este extenso capítulo se examinan las dos formas de futuridad estudiadas, teniendo en cuenta el tipo de oración y la persona gramatical. También se tienen en cuenta los casos donde la forma de futuridad empleada tiene indicación de posteridad (“usos temporales”), los casos donde no hay indicación de posteridad (“usos modales”) y los casos ambiguos.

De este minucioso examen de las dos formas de futuridad observa que estas tienen una distribución parcialmente superpuesta. Esta relación entre ambas formas la representa gráficamente como un caso de fusión parcial entre dos “fuzzy sets”. También hace referencia a la distinción entre usos *convergentes* y usos *divergentes*. Después de analizar cada grupo de oraciones presenta conclusiones parciales para cada caso.

En general, concluye que ambas formas de futuridad se distinguen claramente en los casos enteramente modales, donde el futuro en *-ré* expresa casi siempre diferentes categorías modales (POSIBILIDAD y PROBABILIDAD). La construcción *ir a* + infinitivo es usada frecuentemente para expresar la modalidad deóntica NO DEBIDO, la epistémica para expresar NO POSIBLE y CIERTO, y la funcional para NECESARIO.

En los enunciados de carácter volitivo es donde más claramente se puede percibir la libre alternancia de uso de las dos formas (sobre todo en los casos donde aparece *perdonar* y *hacer el favor de*).

En los casos que se refieren a eventos futuros, ambas formas son usadas para expresar la posible intención del hablante, pero con diversas funciones pragmáticas: el futuro en *-ré* se emplea cuando el hablante expresa la seguridad de lo que afirma, y en enunciados que tienen como

función pragmática asegurar, jurar y prometer. También se usa en las propuestas y peticiones corteses. *Ir a* + infinitivo se usa generalmente en situaciones en las que el hablante expresa una intención o una libre decisión, sin tener en cuenta la voluntad del interlocutor u otros factores derivados de presión exterior.

Además de las anteriores diferencias, la divergencia fundamental entre el futuro en *-ré* e *ir a* + infinitivo está dada por las diversas relaciones que estas dos formas tienen con el *origen*.

*Ir a* + infinitivo, en la mayoría de los ejemplos del corpus, aparece preferentemente en estrecha relación con la situación simultánea al *origen*; esto no sucede con la otra forma.

El futuro en *-ré* se usa para indicar un acontecimiento posterior sin conexión con la situación simultánea al *origen* e incluso en oposición a ella, mientras que en *ir a* + infinitivo sí hay conexión entre el evento posterior y la situación simultánea al *origen*.

En los casos de neutralización entre ambas formas, *ir a* + infinitivo toma el valor de posterioridad (O + V). No se encontraron casos donde sucediera lo contrario, es decir, donde el futuro en *-ré* tomara el valor temporal de la forma anterior.

3. Distribución y uso del futuro en *-ré* y de *ir a* + infinitivo en algunos entornos sintácticos particulares.

3.1 El futuro en *-ré* e *ir a* + infinitivo con adverbios temporales.- Estudia el comportamiento de las dos formas de futuridad en combinación con los adverbios de tiempo más frecuentes en el corpus. Bauhr quiere averiguar con cuáles adverbios tienden a combinarse ambas formas, y por qué.

Primero procede a agrupar los adverbios temporales, teniendo en cuenta la clasificación que hace Klum. Luego presenta cuadros estadísticos de los adverbios y observa que la forma más generalizada de uso es *ir a* + infinitivo combinado con los adverbios origocéntricos plurivectoriales (ahora, hoy, esta tarde, etc.). Su combinación con adverbios univectoriales y neutros es relativamente poca. Con *nunca* no hay ningún caso en el corpus.

El futuro en *-ré* se usa con más frecuencia en combinación con adverbios como *mañana* y con el grupo de adverbios temporales neutros (*en seguida, inmediatamente, luego, más tarde*, etc.).

Lo anterior se debe a las características estructurales de ambas formas verbales y a las propiedades de los adverbios con los que se combinan y el tipo de relación temporal que estos denotan.

Concluye este apartado diciendo que la forma como se combinan las dos formas verbales con los adverbios de tiempo, confirma el modo de las relaciones temporales que había presentado en la sección 1.2.

3.2 El futuro en *-ré* e *ir a* + infinitivo con subordinada temporal.- De los resultados estadísticos concluye que el futuro en *-ré* presenta una proporción más elevada de uso en este tipo de oraciones. Esto se debe a que este tipo de contextos favorece el empleo de esta forma que denota una relación de posterioridad con el origen. Sin embargo, se presenta cierto grado de neutralización entre las dos formas.

3.3 El futuro en *-ré* e *ir a* + infinitivo con subordinada condicional.- Aunque también predomina el uso del futuro en *-ré*, existe cierta libertad de elección. Se da el caso de neutralización entre ambas formas. En estos usos *ir a* + infinitivo toma el valor temporal O + V.

3.4 El acontecimiento posterior como consecuencia en otros tipos de oración.- En esta sección examina el empleo de las dos formas de futuridad en oraciones introducidas por *así*, en oraciones de condición implícita, y en oraciones precedidas por un imperativo + Y.

Presenta cuadros de porcentajes en donde se percibe la alta frecuencia de uso del futuro en *-ré*, en todos los casos. Concluye que una de las funciones típicas del futuro en *-ré*, según el corpus, es expresar la consecuencia futura de otro acontecimiento, todavía sin realizarse en el momento del habla.

3.5 Oraciones precedidas por un imperativo + *que*.- Después de presentar cuadros de frecuencia y ejemplos, concluye que en este tipo de construcciones predomina el uso de *ir a* + infinitivo, debido a que la conjunción *que*, en la mayoría de los ejemplos del corpus, tiene valor causal. En las causales de este tipo, el acontecimiento posterior generalmente se relaciona con la situación simultánea al *origen*.

3.6 Oraciones introducidas por *ya*.- En este contexto predomina el empleo del futuro en *-ré*. *Ya* es considerado – fuera de su valor temporal – como una partícula modal-pragmática de diversas funciones. El empleo de *ir a* + infinitivo denota proximidad o inmediatez temporal.

4. Conclusiones.- En primer lugar, Bauhr se ocupa de las conclusiones referentes a los problemas planteados en el primer capítulo.

En cuanto a la gramaticalización de *ir* dice que no ha encontrado ningún criterio formal que permita determinar cuándo *ir*, en la construcción *ir a* + infinitivo, conserva su valor de verbo regente de movimiento y cuándo no.

En lo que atañe a la temporalidad, concluye que las dos formas de futuridad presentan una distribución parcialmente superpuesta.

Del modelo de las relaciones temporales que había propuesto al comienzo, dice que debe ser complementado, pues solamente tiene en cuenta el uso temporal básico del futuro en *-ré* e *ir a* + infinitivo, sin contemplar la posibilidad de neutralización, particularmente, cuando *ir a* + infinitivo pasa a indicar la relación de posterioridad (O + V).

Por otra parte, ninguna de las dos formas de futuridad son aspectualmente determinadas.

En cuanto a la propuesta del modelo para la interpretación de los casos modales, éste resultó de gran eficacia, pues da cuenta de los valores modales que aparecen en el corpus.

En segundo lugar, el autor dice que con este trabajo demostró la complejidad de las dos formas de futuridad, que a veces presentan diferencias sutiles, y a veces bien marcadas, tanto en el plano semántico como en el pragmático.

En los casos donde ambas formas indican una relación de posterioridad, el autor considera que el valor propio de *ir a* + infinitivo –la indicación de un acontecimiento posterior en relación con la situación simultánea al origen– no se limita exclusivamente a lo temporal. Puede haber también una *conexión psicológica* con la situación en que se encuentra el hablante, la que sumada a la temporal, quizá podría explicar algunos usos convergentes de las dos formas de futuridad estudiadas. Reafirma lo anterior diciendo que en el caso de *ir a* + infinitivo, el valor intencional se refiere típicamente a lo que el hablante piensa o quiere hacer en una situación determinada, voluntariamente, para poder lograr un estado final deseado (aumento de placer, supresión de molestia, etc.). Mientras que en el futuro en *-ré* se expresa frecuentemente una intención o decisión en la que el origen debe ser buscado fuera del hablante, como una obligación impuesta de tipo deóntico o como una reacción a un estímulo exterior, sin que tenga relación con lo que el hablante quiera verdaderamente hacer.

Después de las conclusiones, Bauhr presenta unos apéndices estadísticos que dan cuenta de las formas estudiadas en la totalidad del corpus. Asimismo, agrega un resumen en inglés del contenido de la obra que hemos reseñado.

MARÍA BERNARDA ESPEJO OLAYA

Instituto Caro y Cuervo.